

Dos documentos para la historia de la prehistoria

por Juan Comas

La prehistoria, como ciencia, es relativamente moderna; apenas un siglo de existencia. Fue exactamente en agosto de 1866 cuando se pudo organizar y celebrar en Neuchâtel (Suiza) el Primer Congreso Internacional de Antropología y Arqueología prehistóricas. Apenas dos años antes, en 1864, había fundado Gabriel de Mortillet, en París, la revista titulada *Materiales para la historia natural y primitiva del Hombre*. Son bien conocidos los obstáculos de varia índole, pero sobre todo los derivados de una errónea interpretación de ortodoxia religiosa, que retrasaron durante muchas décadas, quizás siglos, el conocimiento del hombre (física y culturalmente hablando), en sus primeras etapas evolutivas.

Claro que, como ocurre en todos los campos de la investigación, hubo precursores que lucharon aisladamente y muchas veces sin el menor éxito tratando de que prevalecieran sus ideas al respecto. Entre otros merecen recuerdo Leonardo da Vinci (1452-1519), Bernard de Palissy (1510-1590), Michaelis Mercati (1541-1593), con su famosa obra *Metallotecta*, opus posthumum que no se publicó hasta 1717, a los 124 años de la muerte de su autor. En 1797 dio a conocer John Frere, en la Sociedad de Anticuarios de Londres, una serie de instrumentos líticos que atribuía con gran acierto "a un periodo verdaderamente antiguo, mucho más allá del mundo actual". Pero estos —y otros— intentos por remontarse en el pasado prehistórico del hombre, cayeron en el vacío y la indiferencia, si es que no motivaron persecuciones.

La ciencia oficial, simbolizada en Francia por Elie de Beaumont (1798-1874), Secretario perpétuo de la Academia de Ciencias, opuso tenaz resistencia a todo avance en ese campo de la investigación; incluso deteniendo la publicación de trabajos de positiva importancia.

Es en ese ambiente cuando surge la personalidad de Boucher de Perthes (Jacques Boucher de Crevecoeur de Perthes), nacido en 1788 y fallecido en 1868. Descendiente de una familia aristócrata, persona muy erudita, entusiasta de las antigüedades y

*Monsieur le Signeur François Duchossois
Terrassien à Cambon près de l'Abbaye, alpe
Couché terrassien demurant faubourg Mouchaux
les Abbayes sur l'In-haut n° 17, Gédéon
Garçon, demurant à Mantot rue impasse
de la fontaine, et E. Théophile Duchossois
Terrassien demurant à Mantot sur la route
allant à Cambon. Certifions que le 10
février 1869 travaillant comme à l'ordinaire
à la carrière de Caillou (silex) de Messire
à gauche de la route de Gamache, placé à une
hauteur de 7 à 8 mètres au-dessus et plus
haut que cette route, à 21 kilomètres
de l'Abbaye et cinq kilomètres de Gamache
nous avons trouvé en extrayant les dits
cailloux, en présence de M. Camont curé
de Messire à la profondeur de un mètre
cinquante à soixante dix centimètres savoir:*

<i>Terre végétale pure</i>	<i>centimètres 40</i>
<i>Terre végétale mêlée d'argile</i>	<i>20</i>
<i>argile pure</i>	<i>40</i>
<i>Sable jaune mêlé de cailloux parmi lesquels étaient des coquilles et coquilles de silex ou cailloux</i>	<i>60</i>
<i>Total</i>	<i>160</i>

Certs terrains non remués et parfaitement naturels, nous avons trouvés, dans nous, les dits terrains, savoir le crâne d'homme, une partie de la mandibule avec les dents, des os des bras des jambes avec les ossements portant la couleur du terrain ainsi que les caillots taillés en briques comme les qu'ils étaient dans le terrain naturel et non remués. Les ossements sont encore lavés, des qu'ils et caillots nous avons portés immédiatement à M. Boucher de Perthes Président de la Société Impériale d'Emulation d'Abbeville, rue des Minimes, n° 27, ainsi qu'il nous l'a écrit recommandant sa mise sous le sceau de la Société dans la dite carrière de Mesnière dont nous lui portons depuis plusieurs mois les caillots taillés qui se trouvent fréquemment à la même profondeur ou au-dessus de la même et étaient les os humains.

Certifié par nous soussignés à Abbeville, le dimanche 23 février 1862

Signé: Toullier Alfred
Signé: Duchossois

Théophile Duchossois & Gédéon Garson ont déclaré signer, Gédéon Garson a fait la même déclaration. Tout fait leur devoir en présence des soussignés

Signé: J. Boucher de Perthes
Signé: Landot

Certifié conforme au procès verbal originaire par nous président de la Société Impériale d'Emulation d'Abbeville

Abbeville 17 mai 1863



J. Boucher de Perthes

Depósito diluvial de Mesnière (Somme)

Los suscritos, Francisco Duchossois, jornalero de Cambron, cerca de Abbeville, Alfredo Toullier, jornalero habitando el barrio de Menchecourt de Abbeville, calle de Arriba núm. 17, Gedeón Garson jornalero que habita en Mautort, calle cerrada de la Fuente y Teófilo Duchossois, también jornalero con residencia en Mautort sobre la carretera hacia Cambron, *certificamos* que el 10 de febrero de 1862 trabajando como de costumbre en la cantera de sílex de Mesnière, a la izquierda del camino a Gamache, situada a una altura de 7 a 8 metros sobre y más alto que dicho camino, a 21 km. de Abbeville y a 5 km. de Gamache, encontramos y extrajimos distintas piedras en presencia del señor Cumont, cura de Mesnière, de una profundidad de 1.50 m. a 0.70 m., en la siguiente forma:

— tierra vegetal pura	40 cm.
— tierra vegetal mezclada con arcilla	20 cm.
— arcilla pura	40 cm.
— arena amarilla mezclada con piedras entre las cuales estaban puntas y cuchillos de sílex o piedra	60 cm.
	1.60 m.

Todos los terrenos sin trazas de haber sido removidos y perfectamente naturales, hemos encontrado, decimos, los restos de un hombre, o sea el cráneo roto, una parte de la mandíbula con los dientes, los huesos de brazos y piernas. Estos huesos tenían el mismo color de la tierra, a igual que las piedras talladas o rotas entre las cuales estaban en el terreno natural y no removido, como cada uno puede ver todavía; cuyos huesos y piedras llevamos inmediatamente al señor Boucher de Perthes, Presidente de la *Sociedad Imperial de Emulación de Abbeville*, calle de Minimes núm. 27, tal como nos lo había recomendado al ordenarnos trabajar en dicha cantera de Mesnière, del mismo modo como le llevamos durante varios meses las piedras que con frecuencia encontramos a igual profundidad o encima del banco de arena de donde recogimos los huesos humanos.

Certificado por nosotros, los suscritos, en Abbeville el domingo 23 de febrero de 1862.

firmado: Toullier, Alfredo

firmado: Duchossois

Teófilo Duchossois ha declarado no saber firmar, Gedeón Garson hace la misma declaración y ambos han puesto una cruz en presencia de los suscritos.

X

X

J. Boucher de Perthes (*firmado*)

Landot (*firmado*)

Certificado conforme al Acta original, por mí como Presidente de la Sociedad Imperial de Emulación del Departamento del Somme.

Abbeville 17 de mayo de 1863

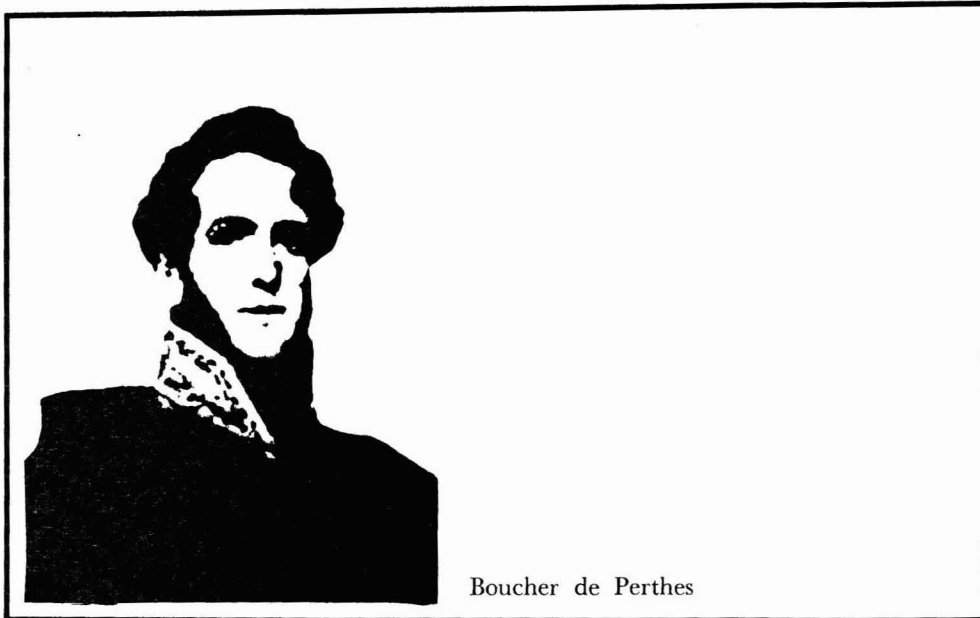
J. Boucher de Perthes.

coleccionista de fósiles, ejercía el cargo de director de Aduanas en Abbeville, al norte de Francia, ciudad situada entre Amiens y el canal de la Mancha.

Fue al finalizar 1838 cuando logró extraer de sus excavaciones en terrenos entonces llamados "diluviales", las primeras hachas de piedra; sus continuados hallazgos de material lítico en capas sedimentarias de positiva antigüedad, que Boucher de Perthes calificaba de "terciarias" si bien en realidad corresponden al "cuaternario", fueron dados a conocer periódicamente en la llamada *Sociedad Imperial de Emulación*, establecida en Abbeville. A fines de 1846 publicó Boucher de Perthes un volumen acerca *De la industria primitiva o las artes en su origen*, donde expuso sus descubrimientos hablando de la existencia del hombre "antediluviano", contemporáneo de especies animales fósiles ya extinguidas en Europa. Tal libro constituye el tomo I de lo que tituló *Antigüedades célticas y antediluviales*; el tomo II de esta obra monumental apareció 12 años más tarde, en 1858.

Las ideas de Boucher de Perthes, resultado de las innumerables muestras de la cultura lítica de los hombres "antediluvianos" que logró reunir, tropezaron con gran resistencia de la que ofrecemos un ejemplo.¹ En 1843 se trataba de crear en París un Museo de Antigüedades Nacionales. Para tal finalidad Boucher de Perthes hizo donación —aceptada oficialmente— de su gran colección de piezas líticas, y otras, descubiertas en el Departamento del Somme (Abbeville y localidades próximas). A los 5 años, en 1848, desesperado por las dilaciones burocráticas y el tiempo perdido, hizo construir una galería especial en su propia casa de Abbeville para instalar su colección... Únicamente en diciembre de 1863 (o sea 20 años después de la donación) y cuando la opinión le era abiertamente favorable, las instituciones oficiales recordaron su compromiso y se estableció en París el Museo céltico antediluviano... No se trataba de indiferencia y menos de ignorancia por parte de los dirigentes de las Academias de Ciencias

¹ El distinguido arqueólogo Márquez Miranda publicó en 1959 un interesantísimo libro titulado *Siete arqueólogos, siete culturas* (932 pp.), en el cual dedica las pp. 31-199 a "Un precursor: Boucher de Perthes", donde hace un magnífico estudio informativo y crítico de la obra de este gran pionero de la prehistoria francesa.



Boucher de Perthes

de piedra de las recogidas por Boucher de Perthes, quedó patente la clara discrepancia entre los miembros que reconocían decididamente el trabajo humano en tales instrumentos (Broca, Lagneau, Bertillon, Trelat) y quienes no sólo manifestaban dudas sino que incluso las consideraban resultado de la acción natural (Castelnau, Baillarger, Verneuil y otros).

Los hallazgos de instrumentos de piedra en la región de Abbeville, iniciados por Boucher de Perthes, han sido de tal interés e importancia para la Prehistoria, que existe todo un periodo cultural de técnica lítica peculiar que ha tomado el nombre de la región y se conoce actualmente como *Abbevillien*.

A esa época, a ese ambiente y a ese gran precursor corresponden los dos documentos originales que hoy damos a conocer.

Con motivo de mi reciente permanencia en París para efectuar algunas investigaciones en el Museo del Hombre, gracias a la Comisión concedida por la Universidad y al patrocinio de la Wenner Gren Foundation, tuve oportunidad de examinar el archivo existente en el Departamento de Antropología de dicho Museo.

Entre otros documentos estaban dos Actas, debidamente suscritas y certificadas, describiendo los resultados de dos excavaciones efectuadas en un depósito arenoso de Mesniere, departamento del Somme, en las proximidades de Abbeville. Las fechas de los hallazgos son 10 y 26 de febrero de 1862; las Actas se firmaron respectivamente en 23 de febrero y 2 de marzo del mismo año. La certificación de Boucher de Perthes, para ambos documentos, es de 17 de mayo de 1863.

El hallazgo de estas dos Actas fue debido al azar; se localizaron entre otros documentos heterogéneos, reunidos bajo la misma cubierta por corresponder todos ellos al año de 1862. ¿Por qué se encuentran aisladas, en vez de formar parte del archivo de Boucher de Perthes, en el supuesto de que éste exista?, ¿quién las trajo desde Abbeville depositándolas en el Museo del Hombre?, ¿cuándo?, ¿con qué finalidad? He aquí una serie de interrogantes para las cuales se carece de respuesta; los hechos son tal como los hemos expuesto.

¿Son inéditos los documentos que re-

producimos junto con su versión al castellano? No es posible afirmarlo categóricamente, pero tenemos muchas y fundadas razones para creerlo así:

1] En la búsqueda de trabajos de Boucher de Perthes, publicados con posterioridad a mayo de 1863, última fecha de los documentos transcritos, encontramos un artículo presentado a la Sociedad de Antropología de París en sesión de 4 de agosto de 1864, leído en la del 18 del mismo mes, con el título de *Nouvelles découvertes d'os humaines dans le diluvium, en 1863 et 1864*; pero en el mismo trata, exclusivamente, de los hallazgos efectuados en Moulin Quignon, sobre todo la mandíbula; sólo hay una ligera alusión a las excavaciones en el banco arenoso de Mesniere cuando dice que, en dicho lugar, "los nuevos fósiles se presentan enteros. Si hay algunos erosionados, son excepcionales y se han recogido en las capas menos profundas".³

2] Ignoramos que existan otros estudios de Boucher de Perthes posteriores al de Moulin Quignon; hasta su fallecimiento en 1868 no aparece en los *Bulletins* de la Sociedad de Antropología de París ningún otro trabajo de nuestro investigador.

3] Cabe suponer que el estudio y publicación sobre los restos óseos recogidos, en Mesniere en 1862, se pospuso para dar preferencia a otros considerados de mayor importancia, como el de Moulin Quignon,⁴ y que más tarde, dada su avanzada edad pues contaba ya con 76 años, no tuvo Boucher de Perthes oportunidad o posibilidad de emprender la tarea.

4] Pudiera pensarse que en alguna revista local de Abbeville, hubiera dado cuenta Boucher de Perthes de ese hallazgo de restos humanos en las excavaciones de Mesniere, efectuadas en febrero de 1862; pero aun en tal caso no es probable que reprodujera las Actas originales que encontramos en París. Por todo ello no creemos superfluo nuestro ensayo para un mejor y más amplio conocimiento de esa etapa inicial de donde surge la ciencia prehistórica.

³ Publicado en *Bulletins de la Société d'Anthropologie de Paris*, tomo 5, pp. 730-760. 1864. (Cita en p. 731.)

⁴ Incidentalmente, el famoso caso de la mandíbula de Moulin Quignon resultó ser un escandaloso fraude arqueológico del que fue víctima la buena fe de Boucher de Perthes. Véase *Les fraudes en Archéologie Préhistorique*, por A. Vayson de Pradenne, pp. 65-101. Paris, 1932.